

Aproximación a la noción de *paideia* en la obra de Evagrio Póntico

Approach to the Notion of *Paideia* in Evagrius Ponticus's Work

Jorge Bosco

Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

jorgeabosco@gmail.com

Resumen: El presente artículo propone la investigación y profundización del concepto de *paideia* acotado a la obra de Evagrio Póntico, autor de meridiana importancia en el marco del cristianismo primitivo, período histórico en el cual, conforme afirmara Werner Jaeger, se constituyó una verdadera "nueva *paideia*", que heredó y resignificó la clásica *paideia* griega. En ese marco, el propio Evagrio Póntico fue formado en la *paideia* clásica, y asimismo fue uno de los principales autores que la redefinieron, siguiendo la línea de su maestro Orígenes, discípulo a su vez de Clemente de Alejandría, primer expositor que propone explícitamente una nueva *paideia*: la *paideia Christi*.

Palabras clave: *paideia*, nueva *paideia*, sabiduría, Evagrio Póntico.

Abstract: This article proposes the investigation and deepening of the concept of *paideia* limited to the work of Evagrius Ponticus, an author of meridian importance in the framework of early Christianity, a historical period in which, according to Werner Jaeger, a real "new *paideia*" was constituted, which inherited and redefined the classical Greek *paideia*. In this context, Evagrius Ponticus himself was trained in the classical

paideia, and was also one of the main authors who redefined it, following the line of his teacher Origen, himself a disciple of Clement of Alexandria, the first expositor who explicitly proposed a new *paideia*: the *paideia Christi*.

Keywords: *paideia*, new *paideia*, wisdom, Evagrius Ponticus.

1. *Paideia* griega y *paideia Christi*

En su clásico *Cristianismo Primitivo y Paideia Griega*,¹ el gran humanista Werner Jaeger se dedicó a analizar la naturaleza del esfuerzo apologético y paidético de los primeros Padres de la Iglesia: no se trataba sólo de contemplar la ingente obra de predicación emprendida por los Padres, sino además de desentrañar las honduras del discernimiento filosófico y teológico que implicó el diálogo entre la *paideia* griega (la tradición educativa helena), y el primigenio desarrollo del pensamiento cristiano.

Demuestra allí Jaeger que la tradición filosófica griega en particular fue asimilada por los Padres (muchos de ellos formados en dicha tradición), y reformulada en términos que el autor sintetiza junto a Clemente de Alejandría: “la *propaideia* (filosofía) proviene del hombre, la verdadera *paideia* proviene de Dios”.² La filosofía griega tendría entonces un valor propedéutico, preparatorio, germinal, mientras que la verdadera *paideia* sería el cristianismo, coronación del hombre en el ámbito cultural pero, principalmente, en su desarrollo moral y espiritual. Así, podemos afirmar siguiendo a Jaeger que la tradición educativa precristiana, específicamente helénica, se vio fundida con el “mandato nuevo” de la revelación cristiana, dando a luz una *nueva paideia*, que incluso podríamos ilustrar con estas palabras de San Clemente Romano en su *Carta a los corintios* (XXI):

Que nuestros hijos sean participantes de la instrucción que es en Cristo [*paideia Christi*]; que aprendan que la humildad de corazón prevalece ante Dios, qué poder tiene ante Dios el amor casto, que el

¹ Werner Jaeger, *Cristianismo Primitivo y Paideia Griega* (México: Fondo de Cultura Económica, 1965).

² *Ibid.*, 92.

temor de Dios es bueno y grande, y salva a todos los que andan en él en pureza de corazón y santidad.³

Es el propio Werner Jaeger quien afirma en *Paideia: los ideales de la cultura griega* que “el cristianismo, usando [su] cultura internacional como base, se convirtió ahora en la nueva ‘*paideia*’ cuya fuente era el Logos divino, la palabra que había creado el mundo”.⁴ Y añade todavía Jaeger que, para San Clemente, la *paideia Christi*, la “educación de Cristo”, es “de gran fuerza protectora en la vida del cristiano”.⁵ Se retoman así los motivos clásicos de las Escrituras: “*initium sapientiae timor domini*” (Salmo 110); “*nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt qui aedificant eam*” (Salmo 127). La “instrucción en Cristo”, para los Padres de la Iglesia, no será sino la cristificación, la deificación del hombre por vía de semejanza al Divino Redentor.

En tal sentido, será conveniente rescatar aquí aquella “instrucción sobre las dos vías” con la que inicia la *Didaché*,⁶ pequeño “catecismo” -diríamos hoy- de los tiempos apostólicos, y que compendia la simiente espiritual, litúrgica y eclesial de las primitivas comunidades cristianas. Así principia la *Didaché*, según uno de los testimonios que la glosan: “Hay dos caminos en este mundo, el de la vida y el de la muerte, el de la luz y el de las tinieblas. En ellos quedan colocados dos ángeles, uno de la equidad y otro de la iniquidad. Es mucho lo que distan los dos caminos”.⁷

³ San Clemente Romano, “Carta de Clemente de Roma a los Corintios”, Catholic.net, <http://es.catholic.net/op/articulos/7348/carta-de-clemente-de-roma-a-los-corintos.html#modal>

⁴ Werner Jaeger, *Paideia: los ideales de la cultura griega* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), 94-95.

⁵ Jaeger, *Cristianismo Primitivo...*, 41.

⁶ “La *Didaché*, primer manual catequístico de moral, de liturgia y de organización de la Iglesia, sirvió de modelo a toda una serie de escritos de carácter litúrgico y jurídico cuyo origen hay que colocar, en cuanto a la composición, en siglos posteriores (...) [y que remontan] hasta los apóstoles, reconociéndolos como autores o por lo menos reivindicando la autoridad apostólica de sus prescripciones” [Berthold Altaner, *Patrología* (Madrid: Espasa-Calpe, 1956), 70].

“La intención del autor de la obra fue evidentemente dar un breve resumen de la doctrina de Cristo tal como la enseñaron los Apóstoles a las naciones. (...) La *Didaché* es el documento más importante de la era post-apostólica y la más antigua fuente de legislación eclesiástica que poseemos” [Johannes Quasten, *Patrología*, Tomo I (Madrid: BAC, 1968), 38].

⁷ Ramón Trevijano, *Patrología* (Madrid: BAC, 1994), 9.

Es también en el precitado Jaeger en quien descubrimos un tema fundamental, que intentaremos por lo mismo dejar asentado en el presente trabajo. El enorme esfuerzo paidético, educativo, evangelizador de los apologistas y exégetas de los primeros tiempos de la Iglesia, radicó en lograr alcanzar un entendimiento entre la Fe y la razón; entre el saber de revelación y el saber de especulación.

En este horizonte se inscribe el aporte de Evagrio Póntico, puesto de manifiesto parcialmente por algunos estudios de la actualidad. Nos proponemos en el presente trabajo ir tras la huella de estos estudios, profundizando en la originalidad del aporte evagrano y poniendo de manifiesto lo que a nuestro entender constituye el planteamiento novedoso que el Póntico introduce.

La categoría de *paideia* ha sido investigada en las obras de Clemente de Alejandría, Orígenes, y otros maestros de Evagrio Póntico, tales como San Basilio o San Gregorio; sin embargo, no hay un profuso desarrollo investigativo de la *paideia* en el *corpus* evagrano,⁸ cuya obra ha tomado mayor relevancia en los últimos años, a partir del descubrimiento de nuevos manuscritos, de la edición y reedición de sus obras y del crecimiento exponencial de las publicaciones científicas acerca de distintos aspectos de su pensamiento.⁹ Todo ello ha llevado a tomar conciencia de su influjo medular en la tradición educativa occidental.

En este marco nuestro estudio pretende realizar un aporte en cuanto intentaremos reconstruir la singular apropiación evagrana del concepto clásico de *paideia*, considerando que dicha impronta permite reconstruir un modelo educativo que imprimió su carácter en toda la tradición filosófica occidental. Intentaremos trazar esta resignificación de la *paideia* a partir del análisis heurístico y

⁸ Subrayamos entre la bibliografía especializada dos estudios como antecedentes directos de nuestra investigación, en cuanto se ocupan con algún detenimiento del concepto de *paideia* en la obra de Evagrio Póntico: M. Tobon, "The health of the soul: Apatheia in Evagrius Ponticus", *Studia Patristica* XLVII (2010) y S. Vazquez, "Vida moral y Sabiduría en el pensamiento de Evagrio Póntico", *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía* Vol. XXIV-Nº3 (2019). Éstos constituyen un insumo importante para nuestra investigación, aunque no son exhaustivos en la indagación de la noción de *paideia*, que deberá ser profundizada en la línea de la hipótesis planteada en el presente proyecto.

⁹ Para una mayor noticia de las publicaciones acerca de Evagrio, remitimos al sitio web del estudioso Joel Kalvesmaki, *Guide to Evagrius Ponticus*: <http://evagrius.ponticus.net/>

hermenéutico de la obra evagriana, cuyo estudio ha sido revitalizado en los últimos años, mas teniendo todavía pendiente un fecundo campo de investigación y reflexión en torno a la concepción paidética del Póntico. Podemos mencionar los recientes estudios de Larsen y Rubenson,¹⁰ así como de Davis¹¹ y Tobon,¹² probatorios del interés que representa el *corpus* evagriano para la tradición filosófica occidental, y muy singularmente en las últimas décadas, a partir de la traducción de los originales conservados en lenguas siríaca, armenia y latina, los cuales permiten demostrar la proyección del magisterio evagriano en la conformación de una *nueva paideia*.¹³ En efecto, “las recientes investigaciones sobre las fuentes arqueológicas y papirológicas, el interés por los textos monásticos anteriormente descuidados, y la reinterpretación de los textos más antiguos con nuevos métodos ha puesto en tela de juicio las nociones tradicionales del [cristianismo primitivo]”.¹⁴

Mención aparte amerita el interés que el *corpus* evagriano representó para Michel Foucault,¹⁵ quien se ocupó en una de sus últimas obras (editada póstumamente) de la recuperación de algunos elementos de la gnoseología y de la antropología evagrianas, descubriendo en ellos el entramado de una línea de pensamiento que tuvo fuerte influencia en la noción cristiana de la sexualidad, de trascendental importancia en la historia del pensamiento. La obra del pensador francés constituye, en efecto, un antecedente importante a tener en cuenta en nuestro estudio, en la medida en que comprende la obra de la Patrística en general

¹⁰ L. Larsen y S. Rubenson, *Monastic Education in Late Antiquity. The Transformation of Classical Paideia* (Cambridge: Cambridge University Press, 2018).

¹¹ S. Davis, *Evagrius Ponticus at the Monastery of the Syrians: Newly documented evidence for an Arabic reception history* (Boston: Brill, 2019).

¹² M. Tobon, *Words Spoken in Silence: the ‘Missing Chapters’ of Evagrius’ Kephalaia Gnostika*. *Studia Patristica LXXII* (Leuven: Peeters Publishers, 2014).

¹³ Son cuantiosas las investigaciones que pueden mencionarse acerca del pensamiento de Evagrio Póntico y que se vienen realizando en los últimos años. En la presente sección de “Estudios” de la *Bibliografía* se presentan acotadamente algunas de las más relevantes, que permiten evidenciar la revalorización que el *corpus* evagriano ha ganado en la comunidad científica, advertida de la trascendental proyección del pensamiento del Póntico en la tradición filosófica occidental.

¹⁴ L. Larsen y S. Rubenson, *Monastic Education...*, 3.

¹⁵ Cfr. Michel Foucault, *Les aveux de la chair* (París: Gallimard, 2018), 135.

y la de Evagrio en particular, como una forma específica y singular de lo que él llamará “tecnologías del yo”.

Cabe destacar, sin embargo, que el derrotero de Foucault se encuentra claramente distanciado de los principios y fines del magisterio evagriano, que nace del cristianismo y se propone la formación de perfectos cristianos. En tal sentido, Foucault no rescata ni pretende destacar a Evagrio por los motivos que al propio Póntico lo indujeron al desarrollo y exposición de su magisterio, encontrándose el universo de Foucault en las antípodas del sistema evagriano. Sin embargo, y a pesar de las inconciliables distancias entre la obra de uno y otro, nos permitimos mencionar al pensador francés por el relevante hecho de que una figura con su protagonismo en la historia de la filosofía del siglo XX, tan deliberadamente alejada del cristianismo en sus corrientes principales, se haya detenido sin embargo en la ponderación de Evagrio Póntico, un autor cuya primigenia relevancia se fue desdibujando a lo largo de la historia del pensamiento cristiano y que, destacadamente, ha sido nuevamente puesto en la escena de la investigación científica.

A la luz de este redescubrimiento de la obra evagriana que se ha intensificado en la comunidad científica durante las últimas décadas, consideramos entonces de todo valor repensar en torno a sus escritos cuál fue la trascendencia y el modo de la apropiación cristiana del pensamiento griego y la *paideia* clásica, así como el protagonismo de la obra de Evagrio para el desarrollo del pensamiento cristiano occidental y su influjo en la historia de la filosofía.

2. Nueva *paideia*

Durante el período conocido en la historia del pensamiento occidental como “cristianismo primitivo”, la noción clásica de “*paideia*” -cultivada por los antiguos griegos principalmente-, fue resignificada en una *nueva paideia*, término que, como hemos visto, fue propuesto por Werner Jaeger (1974) pero más recientemente profundizado por Douglas Bourton (1993), quien designa como *nueva paideia* al estilo y orientación que la práctica educativa adquirió bajo el nuevo paradigma cristiano, principalmente en referencia a las primeras comunidades

monásticas, entre las cuales destacó la personalidad y obra de Evagrio Póntico. “La Iglesia con su espíritu y concepción cristiana de la vida, incorporando a ella los elementos perennes de la cultura clásica greco-latina, logró dar forma a una nueva civilización y estilo humano de la vida”.¹⁶ En tal sentido, consideramos -y aquí pretendemos dejar constancia- que el pensamiento y obra de Evagrio ha sido de medular importancia en aquel proceso de reformulación del concepto helénico de *paideia*, en el marco histórico del cristianismo primitivo al cual perteneció el pensador.

El propio Evagrio recibió su formación en la clásica *paideia*, así como su maestro, Orígenes, quien por su parte fuera discípulo de Clemente de Alejandría, el primer expositor cristiano que propone la idea de *paideia Christi*, como hemos visto, “la *paideia* de Cristo”: la enseñanza cristiana como nuevo paradigma de instrucción y formación. Esta breve tradición magisterial que enlaza a Clemente, Orígenes y Evagrio importó la mayor trascendencia para la configuración de un modelo de enseñanza aplicado primeramente a las comunidades monásticas, pero traducido luego a la formación espiritual de personas no consagradas a la vida religiosa, y asimismo a una resignificación del ejercicio filosófico, como podemos aseverar siguiendo a Hadot (1995), quien afirma que la propuesta cristiana en general -y la evagriana en particular, añadimos- viene a modificar la noción de ejercicio filosófico de la tradición helénica, para asociarlo ahora a un ejercicio eminentemente espiritual. A este respecto, y apenas como ejemplos de esta resignificación en el plano educativo, mencionaremos la relación que “Evagrio, como Orígenes, [estableció entre] los libros de la Biblia con las [clásicas] etapas educativas de la ética, la física y la teología, [vinculando] estas disciplinas a los Proverbios, el Eclesiastés y el Cantar de los Cantares”,¹⁷ así como la utilización que Evagrio dio a géneros retóricos clásicos como la *ethopoeia* pero aplicados a la vida ascética cristiana,¹⁸ o bien el recurso “a la escritura de *sententiae* como su medio de instrucción preferido [que] muestra el impacto

¹⁶ Octavio Derisi, *Naturaleza y vida de la Universidad* (Buenos Aires: Eudeba, 1972), 13.

¹⁷ B. Stefaniw, “Exegetical Curricula in Origen, Didymus, and Evagrius: Pedagogical Agenda and the Case for Neoplatonist Influence”, *Studia Patristica* 44 (2010): 288.

¹⁸ L. Larsen y S. Rubenson, *Monastic Education...*, 187.

que los textos educativos gnómicos tuvieron en sus principios pedagógicos”,¹⁹ siguiendo en esto un rasgo de resignificación de los cánones clásicos aplicados al cristianismo que también adoptaron otros de sus maestros, como Gregorio Nacianceno y Basilio Magno, entre demás autores cristianos de la época.

Dígase lo mismo frente a la trilogía que Evagrio propone como esquema de la vida espiritual, cuando divide su sistema en tres partes: la *praktiké*, la *physiké* y la *theologiké*,²⁰ donde vemos un evidente influjo de la tradición filosófica que conoció y heredó en su propia formación juvenil: él asignará una renovada noción cristiana a las categorías que por la tradición latina Séneca llamara *moralis*, *naturalis* y *rationalis*,²¹ tanto como Diógenes Laercio y también Plutarco exponen de acuerdo a la tradición helénica: *to physikon*, *to ethikon*, *to logikon*.²² Incluso más, y específicamente respecto al concepto *praktiké* (de central importancia en el sistema evagriano), podemos afirmar que “el término tenía ya una larga historia en el pensamiento filosófico y en la tradición patrística, pero Evagrio le da una significación nueva [...] desde la actividad manual en Platón, o bien, toda clase de acción y eficacia en Aristóteles, hasta la acción política y social en los estoicos”.²³ A través de Evagrio habrá una resignificación semántica que influirá en toda la tradición espiritual posterior: *praktiké* será a partir de él “la observancia de los mandamientos”.²⁴

Cabe también señalar aquí un punto ineludible de reflexión. Al aproximarnos a la obra del Póntico tras la pesquisa de lo que consideramos fue su significativo aporte a la *nueva paideia*, encontramos un primer elemento que bien puede ser considerado un gran obstáculo o, por el contrario, una excelente introducción. Nos referimos al hecho de que la “*paideia*” como asunto específico, como temática considerada en sí misma, no es hallada con claridad en ninguna de las obras del autor. Como suele suceder con Evagrio Póntico la conceptualización de términos

¹⁹ Ibid., 286.

²⁰ Evagrio Póntico, *Obras espirituales* (Madrid: Ciudad Nueva, 1995), 136.

²¹ Séneca, *Epístolas morales* 89, 9 (Madrid: Luis Navarro, 1884), 350.

²² A. Long y D. Sedley, *The Hellenistic philosophers* (Cambridge: Cambridge University Press, 1987), 158-159.

²³ Cfr. *Introducción* en Evagrio Póntico, *Obras*, 56.

²⁴ Ibid., 167.

semánticamente significativos se halla desperdigada en su obra. Nuestro autor no escribió ni pretendió escribir específica y delimitadamente sobre “la *paideia*”. Ni helénica, ni cristiana. Obviando la compleja riqueza semántica del vocablo griego original, digamos que, si la entendiéramos sintéticamente como “educación”, palabra más clara y cercana a nuestros oídos modernos, deberemos concluir que el Póntico jamás trató sobre ella como un tópico de análisis y exposición delimitado, previsto y objetivado.

Sin embargo, y he aquí justamente lo que consideramos el punto de partida de nuestra investigación, el maestro Evagrio, precisamente, *enseñó*. Es decir que el esfuerzo evagrano tuvo un verdadero horizonte paidético, magisterial: quiso traducir su formación -de riguroso clasicismo, tal como lo destacan todos sus biógrafos-²⁵ a un lenguaje asequible a los monjes, mayoritariamente iletrados. En efecto, “la formación de Evagrio no comprende sólo el aspecto literario o filosófico, sino que se extiende a las matemáticas y a una muy amplia catequesis teológica”.²⁶ Evagrio, que subsistía gracias a su propio trabajo, consistente en la copia de manuscritos, dedicaba el resto de su tiempo a la oración, la escritura de sus propias obras y la dirección espiritual de los monjes que se acercaban a él considerándolo un verdadero “maestro”. Se hizo acreedor de una reconocida autoridad en toda la región egipcia de Nitria, en cuyos alrededores se desarrollaba una intensa y prolífica vida monacal, floreciendo en aquel desolado desierto los refugios cenobíticos y anacoréticos. En efecto, encontramos entre las obras evagrinas algunas destinadas a monjes cenobitas (e.g. *A los monjes, Exhortación a una virgen*) y otras orientadas a los anacoretas (e.g. *Tratado Práctico, El Gnóstico, Capítulos Gnósticos*). Así, su enseñanza no se limitaba al diálogo y la transmisión oral -que ejercía junto a sus discípulos todos los sábados y domingos- sino que además tuvo la delicadeza de exponer por escrito sus meditaciones y enseñanzas de una manera sistemática con afanes muchas veces explícitamente pedagógicos. Recurrió a

²⁵ Apenas como ejemplo cabe señalar este detalle de su discípulo Paladio: “[Gregorio de Nacianzo] lo confió al obispo Nectario, pues era Evagrio muy hábil en la dialéctica para hacer frente a toda suerte de herejías” (cf. *Ibid.*, 22).

²⁶ *Ibid.*, 23.

modelos de exposición que fueran de real y concreto auxilio para el desarrollo moral y espiritual de sus destinatarios, proponiendo, por ejemplo, sentencias y aforismos que estuvieran al alcance de sus discípulos y a partir de los cuales tuvieran motivos de meditación, como puede observarse en su *Tratado práctico*, deliberadamente didáctico y en sintonía con su comprensión de la verdadera vida espiritual, que si tiene por fin el conocimiento y deleite en Dios, impone como medios la meditación constante y la práctica rigurosa de la ascesis.

En este sentido, restará sin dudas descubrir, analizar y destacar los elementos formalmente *paidológicos* de su obra, específicamente en torno a su aporte en la configuración de la “*nueva paideia*”, pero todo será en el marco de comprenderlo y valorarlo en cuanto *maestro*, cuyo principal oficio fue el de ser un monje contemplativo pero además, o por lo mismo, un maestro expositor que intentó condensar en sus consejos la mejor herencia de la tradición espiritual del cristianismo primitivo, específicamente monástico.

Ante todos estos elementos de análisis, sostenemos que la noción clásica del sentido de “educación”, así como su instrumentación filosófica, institucional y pedagógica, fue transformada en diferentes planos cuando fue asumida por el cristianismo y su nueva visión antropológica y teleológica del acto educativo y formativo. En efecto, las primeras formas del monasticismo fueron verdaderas *escuelas*, donde el ideal *paidético* debió actualizarse y alinearse con la nueva orientación evangélica. Así, la *paideia* característica de la antigüedad clásica será considerada en adelante como “propedéutica” -en palabras de Clemente de Alejandría antes citadas-; preparatoria para la “verdadera *paideia*” que será asociada al cristianismo: “A medida que las fuentes y tradiciones clásicas se fundían con las enseñanzas y costumbres bíblicas y monásticas, se redefinieron los cánones existentes y nuevas normas fueron desarrolladas”.²⁷ Un ejemplo de estas redefiniciones queda documentado en la investigación de Muehlberger “quien concluye que Evagrio [...] lejos de crear una retórica específicamente cristiana despliega una práctica

²⁷ L. Larsen y S. Rubenson, *Monastic Education...*, 1.

educativa establecida, pero sustituye los *exempla* clásicos por figuras bíblicas”.²⁸

3. *Paideia* y sabiduría en Evagrio Póntico

Una aproximación a la *paideia* clásicamente considerada es definida por Vergara cuando afirma que, para los antiguos griegos, “hombre no se es por el solo hecho de haber nacido, o vivir de cualquier manera. Se es hombre en el ejercicio adecuado de la naturaleza humana y ello puede hacerse si el hombre posee *Paideia*”.²⁹ Y así creemos también que la conformación de la *nueva paideia* se vio en adelante fuertemente orientada en función de una distinción que el propio Evagrio propuso entre la ciencia dialéctica-mundana en contraposición a la ciencia espiritual, como puede observarse en el desarrollo de su obra *Gnostikós*. Esta distinción es planteada como un requisito para alcanzar la sabiduría, mientras que, por otra parte, la noción de *sophía* -es decir, la *sabiduría* por antonomasia- es también reformulada: “La ciencia que proviene de los hombres es fortalecida por el estudio y el ejercicio asiduos, pero aquella que viene a nosotros por gracia de Dios lo es por la justicia, el dominio de la cólera y la misericordia. La primera, es posible recibirla incluso por quien está sujeto a las pasiones; pero la segunda, sólo los impasibles son capaces”.³⁰

En este respecto, podemos afirmar que, para Evagrio Póntico, la sabiduría sólo es alcanzada por la moderación de las pasiones bajo la influencia de la razón, derivando en la *apátheia*,³¹ lo cual imprime a la práctica pedagógica un estilo moralizante que la redefine. Para Evagrio, esta tarea de moderación constituye la tarea fundamental de la *praktiké*, es decir, de la *paideia* por él propuesta: sostenemos entonces que en la obra evagriana, la *paideia* como *instrucción* es resumida en términos de *entrenamiento (praktiké)* del alma para moderar las pasiones, arribando a la *apátheia* que será la apertura intelectual a la

²⁸ *Ibid.*, 6.

²⁹ F. Vergara, “La *paideia* griega”, *Universitas Philosophica* Nos. 11-12 (1989): 158.

³⁰ Evagrio Póntico, *Le gnostique ou a calui qui est devenu digne de la science* (París: Guillaumont, 2008), 178.

³¹ M. Tobon, “The health of the soul: Apatheia in Evagrius Ponticus”, *Studia Patristica* XLVII (2010): 191.

sabiduría.³² Es de notar que esta vinculación semántica entre el término *paideia* con el concepto de moderación de las pasiones ya se encuentra en Filón³³ y en Clemente de Alejandría. Este último, una de las principales referencias doctrinales de Evagrio, dirá en efecto: “Por la instrucción (*paideia*), se engendra la moderación de las pasiones”.³⁴

Estas palabras de Clemente evocan inmediatamente la tradición estoica tan cara a la Patrística y de la que Evagrio es claramente receptor, como lo han demostrado los estudios de Guillaumont, Géhin y Vazquez, entre otros. En este marco resulta significativo atender, por ejemplo, a un texto ciceroniano que echa luz sobre la concepción que subyace a los autores de la Escuela de Alejandría: “la sabiduría es la salud del alma, mientras que la ignorancia es, por decirlo así, una falta de salud, es decir, una locura (*insania*) o una demencia (*dementia*) [...] Pero la aflicción es una perturbación del alma, por lo que el sabio estará siempre libre de ella”.³⁵ Incluso más, y en directa relación con ello, cabe mencionarse que Evagrio Póntico es el autor original de la afamada división de los pecados capitales, de enorme importancia en la historia de la espiritualidad occidental, conforme señala Guillaumont: “de acuerdo con el pensamiento estoico, que las considera como enfermedades del alma, Evagrio clasifica las pasiones en ocho apartados, una categorización que, en la historia de la teología moral, está en el origen de la lista de los siete pecados capitales”.³⁶

³² Evagrio Póntico, *Scholies aux Proverbes*. Sources Chrétiennes 340 (París: Cerf, 1987), 93.

³³ Dice Filón de Alejandría: “la misma relación existe exactamente entre el imberbe infante y el hombre en la plenitud de su existencia que entre el sofista y el sabio y entre los estudios de cultura general (*enkyklios paideia*) y el saber relativo a las virtudes” [Filón, “De Sobrietate”, en *Obras Completas* Tomo II (Buenos Aires: Acervo Cultural, 1976), 163]. Y el mismo Filón en otro lugar: “si el alma es empujada por la concupiscencia o seducida por el placer o descarriada por el miedo o abatida por el dolor o estrangulada por la ira, se esclaviza a sí misma y torna a quien la posee esclavo de infinitos amos. Mas, si vence la ignorancia con la sensatez, la incontinencia por la templanza, la cobardía con el valor, y la ambición con la justicia, agrega a su condición de no esclava la de ser gobernante [Filón, “Quod omnis probus liber sit”, en *Obras Completas* Tomo V (Buenos Aires: Acervo Cultural, 1976), 93].

³⁴ Clemente de Alejandría, *Stromata* II, 39. 4-5, <https://ia801707.us.archive.org/22/items/clemente-de-alejandri-a-stromata/CLEMENTE%20DE%20ALEJANDR%C3%80DA%20STROMATA.pdf> (Consultado el 28-12-2022).

³⁵ Cicerón, *Disputaciones Tusculanas* III, 10-15 (Madrid: Gredos, 2005), 268.

³⁶ Antoine Guillaumont, *Un philosophe au désert. Évagre le Pontique* (París: Vrin, 2009).

4. Conclusión

Evagrio Póntico constituye un autor de notable importancia en el marco del cristianismo primitivo en general y de la reapropiación y resignificación del concepto clásico de *paideia* en particular. Como sostuviera Jaeger tradición educativa precristiana clásica y helénica, se vio fundida con el “mandato nuevo” de la revelación cristiana, dando a luz una nueva *paideia*. La filosofía griega, la búsqueda de la sabiduría clásica, es asumida y asimilada por los Padres y reformulada en términos cristianos.

Aquí Evagrio, a la zaga de sus maestros y de sus autores de referencia (principalmente Orígenes y Clemente de Alejandría), contribuirá decisivamente en la resignificación cristiana del término *paideia*. No son ajenos a él, como hemos visto, muchos de los elementos de la *paideia* griega, como la *ethopoeia*, la *sententiae*, los *exempla*, o los *kephálaia* usados como medios de instrucción. Con su vida y con su obra Evagrio está preocupado por ejercer una labor paidética que alcance no solo a los monjes sino a los hombres en general.

Esta presencia general de la noción de *paideia* en la obra de Evagrio, se vuelve por momentos bien precisa. En efecto, como hemos visto, cuando tiene que dar alguna connotación semántica al término, nuestro autor no duda en hacerlo en el marco de su nueva comprensión del cristianismo como estilo de vida y de progreso espiritual constituido por tres etapas o estadios. La *paideia* como instrucción es reasumida en términos de entrenamiento (*praktiké*) del alma para moderar las pasiones, arribando a la *apátheia*, que será la apertura intelectual a la sabiduría. Hay entonces entre *paideia* y *sophía*, una especie de relación causal que vincula el descubrimiento de los *lógoi* de la realidad creada (es decir, la sabiduría) a una *paideia* que es, al mismo tiempo, recepción de la palabra del maestro y trabajo ascético.

Referencias Bibliográficas

Altaner, B. *Patrología*. Madrid: Espasa-Calpe, 1956.

Bourton-Christie, D. *The Word in the Desert. Scripture and the Quest for Holiness in Early Christian Monasticism*. Oxford: Oxford University Press, 1993.

Cicerón. *Disputaciones Tusculanas*. Madrid: Gredos, 2005.

Clemente de Alejandría. *El Pedagogo*. Madrid: Gredos, 1998.

Clemente de Alejandría. *Stromata*. <https://ia801707.us.archive.org/22/items/clemente-de-alejandri-a-stromata/CLEMENTE%20DE%20AJEJANDR%C3%8DA%20STROMATA.pdf>

Davis, S. "Evagrius Ponticus at the Monastery of the Syrians: Newly documented evidence for an Arabic reception history". *Heirs of the Apostles* Vol. 1 (2019): 349-394.

Derisi, Octavio. *Naturaleza y vida de la Universidad*. Buenos Aires: Eudeba, 1972.

Evagrio Póntico. *Le gnostique ou a calui qui est devenu digne de la science*. París: Edición, traducción y comentarios de Antoine Guillaumont y Claire Guillaumont, 2008.

Evagrio Póntico. *Obras espirituales*. Madrid: Ciudad Nueva, 1995.

Evagrio Póntico. "Scholies aux Proverbes". *Sources Chrétiennes* 340 (1987).

Evagrio Póntico. *Scholies aux Psaumes, tome I (Psaumes 1-70)*. París: Cerf, 2021.

Evagrio Póntico. *Scholies aux Psaumes, tome II (Psaumes 71-150)*. París: Cerf, 2021.

Evagrio Póntico. "Sur les pensées". *Sources Chrétiennes* 438 (1998).

Evagrio Póntico. *Traité pratique*. París: Ed. Antoine Guillaumont y Claire Guillaumont, 1971.

Filón de Alejandría. "De Sobrietate". En *Obras Completas* Tomo II. Buenos Aires: Acervo Cultural, 1976.

Filón de Alejandría. "Quod omnis probus liber sit". En *Obras Completas* Tomo V. Buenos Aires: Acervo Cultural, 1976.

Foucault, M. *Les aveux de la chair*. París: Gallimard, 2018.

Guillaumont, Antoine. *Un philosophe au désert. Évagre le Pontique*. París: Vrin, 2009.

Hadot, P. *Ou' est-ce que la philosophie antique?* París: Gallimard, 1995.

Jaeger, W. y E. Frost. *Cristianismo primitivo y paideia griega*. Ciudad de México: Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1974.

Jaeger, W. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

Kalvesmaki, J. "Guide to Evagrius Ponticus". <http://evagriusponticus.net/>

Larsen, L. y S. Rubenson. *Monastic Education in Late Antiquity. The Transformation of Classical Paideia*. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

Long, A. y D. Sedley. *The Hellenistic philosophers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.

Muehlberger, E. "Affecting Rhetoric: The Adoption of Ethopoeia in Evagrius of Pontus' Ascetic Program". En *Monastic Education in Late Antiquity. The Transformation of Classical Paideia*, editado por L. Larsen y S. Rubenson, 182-194. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

Peretó Rivas, R. "ACT (Acceptance and Commitment Therapy) y Evagrio Pónico. Algunas correspondencias teóricas". *Cauriensia* 12 (2017).

Peretó Rivas, R. *Evagrio Pónico y la acedia*. Berna: Peter Lang, 2018.

Quasten, J. *Patrología*, Tomo I. Madrid: BAC, 1968.

San Clemente Romano. "Carta de Clemente de Roma a los Corintios". Catholic.net. <http://es.catholic.net/op/articulos/7348/carta-de-clemente-de-roma-a-los-corintios.html#modal> (Consultado el 28-12-2022)

Séneca. *Epístolas morales*. Madrid: Luis Navarro, 1884.

Stefaniw, B. "Exegetical Curricula in Origen, Didymus, and Evagrius: Pedagogical Agenda and the case for Neoplatonist Influence". *Studia Patristica* 44 (2010): 288.

Tobon M. "The health of the soul: Apatheia in Evagrius Ponticus". *Studia Patristica* XLVII (2010): 191.

Tobon, M. "Words Spoken in Silence: the 'Missing Chapters' of Evagrius' Kephalaia Gnostika". *Studia Patristica* LXXII (2014).

Trevijano, R. *Patrología*. Madrid: BAC, 1994.

Tzamalikos, P. *The Real Cassian Revisited: Monastic Life, Greek Paideia, and Origenism in the Sixth Century*. Leiden: Brill, 2012.

Vazquez, S. "Vida moral y Sabiduría en el pensamiento de Evagrio Póntico". *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía* Vol. XXIV-Nº3 (2019).

Vazquez, S. "Aportes para una Historia de la Metáfora del Espejo. El Horizonte Logo-Terapéutico de su Tematización en Evagrio Póntico y otros Autores Tardoantiguos". *Revista de Historia de la Psicología* Vol. 40 (2019).

Vergara, F. "La paideia griega". *Universitas Philosophica* Nos. 11-12 (1989): 158.

Young, R. "Evagrius the Iconographer: Monastic Pedagogy in the Gnostikos". *Journal of Early Christian Studies* Vol. 9, Nº 1 (2001): 53-71.

Jorge Bosco es Licenciado en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes, está cursando actualmente el Doctorado en Filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo.